



## Czaren Paga Waguiyon Hermana Hospitalaria del Sagrado Corazón de Jesús

Josefina 2017

Delegación de Filipinas

Me llamo Czaren Paga Waguiyon y tengo 28 años. Nací en la Provincia de Kalinga, situada en el norte de Luzón, Filipinas. He sido bendecida al nacer en una gran familia de nueve hermanos: seis hombres y tres mujeres. Mi madre todavía vive, es muy cariñosa y valiente. Mi padre por desgracia falleció hace diez años, debido a un cáncer de pulmón, ahora descansa en el hogar eterno de nuestro Padre celestial.

### Desde niña me atraía la vida religiosa

Deseaba a ser religiosa desde niña, me sentía atraída por la presencia de una Congregación local que vivía mi hermoso pueblo; dentro de sus actividades apostólicas las hermanas visitaban a los enfermos y les daban la comunión. Además, impartían catequesis y enseñaban canciones religiosas a los vecinos de la zona. Estaba impresionada por su forma de vida, haciendo el bien a todos en nombre de Jesús. Pero la opción de consagrar mi vida a Dios no brotó en mi corazón, como compromiso personal, hasta que fui a la escuela secundaria, donde tuve la oportunidad de participar activamente en algunos encuentros de pastoral vocacional. En aquellos momentos experimenté una gran alegría y comencé a desear ofrecer mi vida al Señor.

Sin embargo, también tuve dudas y decidí continuar con mis estudios en la universidad, siguiendo los consejos y deseos de mi padre. Aunque en mi interior, sentía que no podía negarme al "plan especial" que Dios tenía reservado para mí; **¡porque, Dios escoge a quien quiere y toma la iniciativa en su vida!** Finalmente, no pude esperar más para entregar mi vida al Señor, al igual que Él ofreció su vida por mí. El año 2007 ingresé en la Congregación de las Hermanas Hospitalarias, por mediación de una hermana que me invito a visitarlas.

Con el paso del tiempo, he comprendido que no es fácil perseverar en el compromiso de seguir al Señor en la vida religiosa, pero **la gracia de Dios me ha ayudado a superar las dificultades. Estoy llamada a ser fiel a Cristo**, quien me amo primero y me llamó a ser el rostro amoroso y compasivo de Dios en nuestro mundo, **a través de una participación activa en respuesta a las necesidades que nos rodean, en particular al servicio de las personas con enfermedad mental.** Mi vocación es, a la vez, un don y un desafío de Dios para vivir siendo un fiel reflejo de Jesús.

### **Una vida de servicio en el nombre de Jesús**

Jesús dijo "Él no vino para ser servido, sino para servir". Podría decirse que estoy llamada a vivir, en la hospitalidad, una vida de servicio en el nombre de Jesús "Buen Samaritano" sanando a los enfermos y haciendo el bien

A lo largo de todos esos años de camino en la hospitalidad, he sentido y siento alegría y agradecimiento, hacia Dios y la Congregación, por haberme brindado la oportunidad de servir a las personas enfermas. Este servicio me gusta muchísimo, podría decir que es uno de los valores de la hospitalidad, que se realiza desde el corazón, sin esperar nada a cambio. **Soy consciente de que no puedo evitar totalmente el sufrimiento de otras personas, pero sí puedo aliviarlo a través de la escucha y el consuelo.** El servicio a los enfermos me ayuda a profundizar en mi fe y creer que las personas a quienes atiendo, son las "vivas imágenes de Dios". Esto me exige una actitud de humildad y acogida. A través del servicio hospitalario contribuyo a disminuir el sufrimiento humano, lo que me hace sentir una profunda alegría y satisfacción.

Actualmente estoy viviendo una etapa importante de mi formación, preparándome para opción definitiva al Señor. Es para mí una bendición y una gracia de Dios, que me ayuda a conocer, más profundamente, su voluntad. **Tengo la oportunidad de renovar mi vida en el seguimiento de Jesús,** afianzar mi relación con Dios y mi conocimiento sobre nuestros Fundadores, identidad y carisma; así como el verdadero significado de la palabra "multiculturalidad". Todo ello me ayuda a cimentar mi manera de afrontar la vida hospitalaria, con amor y serenidad.

Como expresión de gratitud por todas las gracias y oportunidades que he recibido de Dios, a través de mi Congregación, **deseo seguir mi camino como mujer hospitalaria y realizar la voluntad de Dios, sirviéndole en los más necesitados con amor, compromiso y fidelidad.**

